

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMANARIO CATÓLICO REGIONAL

con censura
eclesiástica

Año V
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN CARTAGENA. 0 50 PTAS.
PROVINCIAS, UN AÑO. 6'00
Número suelto: 10 cts.

Cartagena 30 de Abril de 1921

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN:
No se devuelven los originales

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.
Convencionales a Bancos y Sociedades
Toda la correspondencia y giros al Administrador

Núm 78

PAGO ADELANTADO

El corresponsal de "España Nueva", convertido, desenmascara a los comediantes de mala fe.

Pide ser admitido en el Partido Integrista

No son nuevas para nuestros lectores las hermosísimas cartas de retractación del, en otro tiempo, corresponsal de «España Nueva», y hoy, por la gracia de Dios, católico fervoroso, don Diego Gómez del Valle.

Mas llegan a ser tan profundas las heridas que produce en el humano corazón el dardo divino del arrepentimiento, que, a todas horas, brota de ellas, como de fuentes celestiales, la franca y humilde retractación de los pasados yerros, confundida en subido y delicado aroma, con los transportes dulcísimos de la más tierna y regalada devoción.

De todas estas virtudes, al par que de una gran fortaleza cristiana, da gallardas muestras el señor Gómez del Valle, quien, cediendo a los impulsos de la gracia del Señor, pide hoy, en dos cartas hermosísimas, el ser admitido en el Partido Integrista.

Ambas las publicamos con sumo gusto, para edificación de nuestros lectores y mayor gloria de Dios.

Excmo. Sr. D. Manuel Senante, diputado a Cortes.—Madrid.

Muy respetable señor y de mi más alta consideración; Una sola vez en mi vida le he visto y le he escuchado un muy notable discurso, que pronunció completamente afónico, en el teatro Principal, del Puerto de Santa María (Cádiz), hace muchos años, con motivo de una activísima e incansable campaña, en toda España, contra las Escuelas laicas, y cuyo peso todo recaía en usted, como principal organizador y cooperador de la mencionada y moralizadora campaña.

Presidía el referido mitin el que era por aquella época, muy virtuoso y digno Arcipreste (q. s. g. g.), que dió comienzo al acto, dando lectura a un telegrama de Su Santidad el Papa Pío X (de santa memoria), enviando a los allí reunidos su «Pontifical Bendición», que fué escuchada de manera reverente y poniéndose de pie todo el auditorio, menos este muy desgraciado pecador que a título de corresponsal de «España Nueva», en Cádiz, se encontraba en la mesa de la Prensa instalada en la izquierda de la boca del escenario, dispuesto a redactar, como así lo verificó, una sectaria y tendenciosa información del acto molestándole, como era natural; usted se dió perfecta cuenta de mi

grosería y salvajada, que no otro nombre merece, y en su elocuente discurso se permitió condenarla de una manera embozada y hábil.

Realizado, por mí, el feliz acto de la «retractación» de todos mis funestos y pasados errores, que tuvo la bondad de publicar «El Siglo Futuro», correspondiente al 5 de agosto próximo pasado, réstame sólo dar a usted y a los asistentes al mitin referido, una reparación (por las molestias que, como a buenos católicos mi herética actitud, pudo producirles), que creo podrá ser mi afiliación al «Partido Integrista», que por conducto del Doctor don Lucio Bascañana, Jefe Provincial en Cádiz (mi tierra natal), tengo el honor de solicitar, como podrá usted ver por la copia de la carta que al referido señor tengo el honor de dirigir, y que le adjunto, por si quiere usted tener la bondad de dar a la publicidad en el gran y siempre católico periódico «El Siglo Futuro»

Con verdadero gusto aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted como el último y más subordinado de los soldados que integran el único glorioso y honorable partido político, que en la actualidad existe en España, y del cual es usted su muy digno diputado a Cortes.

Su más atento s, s, b, e, s, m.

Diego Gómez del Valle.

Málaga.

Mil plácemes y muy efusiva y cordial enhorabuena merece quien tan denodadamente abjura de sus errores y desea militar bajo la bandera de la católica integridad, tan recomendada por Su Santidad el Papa Benedicto XV en aquellas palabras de su primera Encíclica: «pide hoy la Iglesia a cuantos se dedican al bien de la Causa católica, que trabajen por conservar la fe íntegra sin sombra de error.»

Gran consuelo es para nosotros el ver como los enemigos de la Iglesia, al ser tocados por la gracia de Dios, llaman a las puertas de nuestra política comunión y alaban nuestros periódicos porque estos, indiscutiblemente, son señal de «Buena Prensa», según observó el célebre Casas Souto, preclaro Obispo de Plasencia.

AVISO

Se ruega a los señores suscriptores de fuera que no estén al corriente en el pago, se sirvan abonar las suscripciones, teniendo en cuenta que el importe de las mismas debe abonarse por adelantado.

No se explica

No hace mucho actuaba en Cartagena al frente de la Alcaldía, un hombre que guiado tan solo por su buen deseo de laborar por el bien de la Ciudad, nos demostró con hechos que mucho puede hacerse por un pueblo que rinde con ingresos positivos, y que agradece el bien que por él se hace, dedicando a obras benéficas aunque sea la menor parte de aquellos impuestos y gabelas que se le exigen hoy en conjunto y a desatiempo y sin que se vea en que se emplean.

Poco tiempo duró debido a la insaciable y repugnante codicia de los mangoneadores de oficio, ya que otra cosa no puede llamarse por la nulidad y si acaso, nefasta actuación que cual lobos hambrientos manifestaron, disputándole el puesto que tan a gusto de la opinión ocupaba y al que sitiaron negándole todo apoyo, restándole ingresos y estorbando el desarrollo normal de los medios de vida municipal que hoy antilegalmente tratan de exigir de una vez al pueblo dormido.

Las obras de reparación de carreteras, las de embellecimiento, las de ornamentación por aquél emprendidas sin casi más ingresos que los de arbitrios de carnes y vinos, que como por encanto elevó considerablemente debido a su pulcra administración. Allí quedaron estacionados y aún siguen sin que dé bochorno a esos ediles de nombre y a las autoridades, al que el pueblo lo vea y lo comente con sobrada razón sobrando consecuencias tan poco gratas para los que pudiendo y teniendo deberes que cumplir consienten ese abandono que lejos de disminuir, crecen y ensazan al Alcalde de R. O. que fué del pueblo y por el pueblo acamado, y del que se conservará grata memoria.

No estamos en época de posiciones ridículas, precisa que se actúe, con verdadero entusiasmo y con el interés más marcado de buen deseo de laborar por la ciudad, o se impone el que se abandonen esos puestos que tan mal rematadamente mal hoy se vienen ocupando.

Cartagena se va cansando y necesita hombres de buena voluntad,

Pablo de Monterosa

A Cartagena

(Soneto)

Me admiran, Cartagena, tus blasones;
nobleza y lealtad llevas por lema;
tu historia es un espléndido poema
que enlaza con tu nombre a mil naciones.

La mar te arrulla al són de tus canciones,
y con un brillo de blancura extrema,
te ciñen cuatro Santos su diadema
y esparcen sobre ti sus bendiciones.

Me pasma tu arsenal y fortaleza,
me encanta de tus templos la grandeza;
pero el mayor de todos tus encantos,
en donde estribo tu mayor nobleza,
merece ser cantado con mil cantos
«por ser cuna inmortal de cuatro Santos».

Mario Svent

De actualidad

La piedad por horas

Así, por horas, como se alquilan las bicicletas los domingos para pasar un rato y después abandonarlas en el resto de la semana.

Te extraña la salida ¿verdad? Pues pronto desaparecerá tu extrañeza.

¿Conoces a aquella señorita que por la mañana marcha precipitada a la Iglesia con su rosario en la muñeca y su elegante devocionario en la mano?

No se lo digas a ella, no vaya a disgustarse contigo; pero al oído te diré que su piedad es *por horas*.

¿Ves aquel señor muy grave que no pierde jamás su misa los domingos, que pertenece a varias Hermandades?

No se lo digas tampoco; pero también es de los de *por horas*.

¿Qué cómo puede ser eso?
Precisamente, ahí voy...

Mira: aquella elegante joven no usa de la piedad más que de ocho a nueve de la mañana, hora en que va a la iglesia: después... en el resto del día, en sus demás ocupaciones, la piedad *no aparece*. Habla, ríe, se divierte lo mismo lo mismo que pudiera hablar, reír y divertirse otra cualquiera que no tenga ni rosario de cuentas de nácar, ni devocionario de piel de Rusia...

En cuanto al señor grave, verás lo que pasa: es cierto que tiene *media hora* para Dios todos los domingos y *algún que otro rato* que le ocupan las Hermandades; pero en su trato con los obreros y criados, en los negocios que proyecta, en los periódicos que lee y en los sitios que frecuenta ¡la verdad! no se ve a Dios ni mucho menos.

¡Nada! lo dicho; para Dios *media hora* semanal y... gracias.

¿Y esa piedad no merece llamarse *por horas* o mejor *por medias horas*?

El Arcipreste de Huelva.

El dos de Mayo

DAOIZ Y VELARDE

¡Héroes sublimes, levantad las frentes
y mirad vuestra Patria derrotada,
la Patria por quien disteis vuestras vidas
contra el galo en frenética batalla!

Sus guerreros han muerto para siempre:
del olvido en la fúnebre mortaja
han marchado a otro mundo, y ella sola,
derrama sin cesar amargas lágrimas.

Morir es el destino que la suerte
a nuestra pobre Patria le prepara
y en la sombra yacer o en el misterio;
¡morir sin gloria, la que tiene tantas!

¡Héroes sublimes, levantad las frentes
y venid a salvar a nuestra España;
quién sabe si al recuerdo de otros días
resurgirá en su pecho la esperanza!